



ciones a partir de claros modelos teóricos, priorizando los aspectos emocionales del niño, adaptándose a sus necesidades particulares y a su contexto sociocultural de pertenencia.

La neuropsicología, como rama de las neurociencias, ha aportado significativamente al estudio, evaluación e intervención de las diferentes afecciones que puede sufrir el sistema nervioso central, las cuales alteran en gran medida las esferas vitales de las personas, y ha intentado generar respuestas y soluciones en todo el ciclo vital humano, frente a la gran cantidad de enfermedades y trastornos neuropsicológicos que conllevan ciertamente a situaciones de desadaptación, disfuncionalidad, deterioro y, en sí, a un gran malestar a nivel físico y psicoemocional.

El objetivo principal de una evaluación neuropsicológica, tanto en niños como en adultos, es determinar la presencia de cambios cognoscitivos y comportamentales en individuos, frente a la sospecha de algún tipo de alteración o disfunción cerebral. Estos cambios cognoscitivos y comportamentales son definidos y cuantificados “mediante la observación clínica y la utilización de instrumentos especializados de medición” (Roselli y Jurado, 2012, p. 103).

“La valoración neuropsicológica implica el diagnóstico de problemas del desarrollo; la detección de alteraciones cognitivas y comportamentales, así como de condiciones no demostrables a través de un neurodiagnóstico estándar” (Matute, Rosselli, Ardila y

Evaluación neuropsicológica infantil

Carolina Mejía Argoti
Estudiante Programa de Psicología
Universidad Mariana

En este artículo se documenta una gran parte del proceso de práctica profesional realizada en el Centro de Evaluación y Medición Psicológica (CEEMPSYC) de la Universidad Mariana, donde se recoge, analiza y conceptualiza las experiencias adquiridas en el área clínica y de salud mental; además se brinda un panorama de la neuropsicología infantil y de la importancia de instrumentar evaluaciones diagnósticas en fases evolutivas tempranas.

El conocimiento neuropsicológico se conceptualiza como una herramienta valiosa en las áreas de diagnóstico, prevención y evaluación, donde se considera fundamental realizar interven-

Ostrosky, s.f., párr. 1), el establecimiento de asociaciones entre dificultad y trastorno de aprendizaje, la detección de una alteración cognitiva generalizada, de déficits específicos en atención, memoria, lenguaje, percepción y habilidades viso espaciales. Los problemas de aprendizaje como dislexia, digrafía y discalculia, al igual que los problemas en el desarrollo del lenguaje, la cognición y la funcionalidad en general, constituyen un capítulo amplio dentro de la neuropsicología infantil.

Desde mediados del siglo XIX, las dificultades neuropsicológicas infantiles en cuanto al desarrollo y el aprendizaje, presentan gran importancia para los profesionales de la neurología, psi-

ciología y psicofisiología, entre otras ramas de las neurociencias, dada la necesidad de precisión en los diagnósticos y medidas de rehabilitación efectivas que han impulsado la génesis de varias teorías, métodos e instrumentos sumamente valiosos a la hora de diagnosticar e intervenir, consolidando la especificidad y relevancia de la neuropsicología infantil y del adolescente, haciendo que sea de gran relevancia clarificar su conceptualización.

Es importante resaltar que actualmente las afecciones neuropsicológicas se han incrementado notablemente en la región suroccidental de Colombia. Diferentes investigaciones realizadas en el país manifiestan claramente la creciente aparición de dificultades de aprendizaje y adaptación debidas a distintas lesiones o patologías neuropsicológicas causadas por: anomalías en el proceso de desarrollo, predisposiciones genéticas, accidentes, desnutrición, consumo de sustancias psicoactivas (SPA), estimulación inadecuada, entre otro tipo de causales (Organización de los Estados Americanos, Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas CICAD, Oficina Regional de la OMS y Organización Mundial de la Salud, 2004). Esto representa una afectación más generalizada para el menor, su familia y los contextos relacionales donde se desenvuelve a diario. Por lo tanto, llevar a cabo estudios de alto impacto, diagnósticos claros y ejecución de acciones de rehabilitación eficaces, se consolida como uno de los principales objetivos de la neuropsicología clínica, dirigida a la infancia y la adolescencia, y por ende, uno de los pilares básicos en la investigación neuropsicológica (Rodríguez, Zapata y Puentes, 2008).

La evaluación psicológica es la “encargada de la aplicación, calificación e interpretación de instrumentos psicológicos, que se enriquece con el aporte conceptual y práctico del psicólogo evaluador en el proceso interpretativo de los resultados” (Malo, 2008, citado por Chapi, 2013, p. 408).

El test psicométrico sólo es un instrumento auxiliar de la evaluación integral y más bien este tipo de evaluación se orienta hacia un examen individual, a la búsqueda de errores en la actividad de la tarea desempeñada para su posterior conjetura y apoyarse en conocimientos teóricos de las funciones cognitivas y de la localización de áreas cerebrales correspondientes a la disfunción cognitiva en la cual el test psicométrico ayuda como medio de exploración. (Rodríguez, 2009, citado por Chapi, 2013, pp. 408-409).

Es importante entonces considerar que un test que tenga un adecuado fundamento teórico conceptual, que permita su facilidad y practicidad en su aplicación, que tenga los respectivos estándares de fiabilidad y confiabilidad y demás criterios psicométricos, puede ser utilizado con éxito dentro del marco de una evaluación neuropsicológica. “Desde luego, ningún test permite hacer esto por sí mismo; para lograrlo, es preciso utilizar conjuntos de test complementarios” (Benedet, 2002, p. 276) que permitan tener una perspectiva amplia del funcionamiento general del paciente. Actualmente se usa el término ‘batería neuropsicológica’, “denominada así por ser un conjunto de pruebas que evalúan aspectos cognoscitivos y derivados de teorías neuropsicológicas, pero, generalmente se le llama de esa manera por mantener la estructura de una batería psicométrica utilizada comúnmente” (Chapi, 2013, p. 409). En ese aspecto “una batería neuropsicológica es una serie de pruebas que sirve para evaluar una área o dominio cognoscitivo determinado” (Ardila y Ostrosky, 2012, citados por Chapi, 2013, p. 409).

Entre las baterías y tests más usados en la evaluación neuropsicológica infantil se puede encontrar: Pruebas de inteligencia de Wechsler, Neuropsi, (Atención y Memoria), Test de Barcelona, Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI), entre otras. Pero es necesario indicar que en la práctica clínica el neuropsicólogo, en el ámbito de la evaluación, hace uso de diferentes tests psicométricos, que no necesariamente están dentro del grupo normativo

a evaluar, sino que sirven como instrumento de exploración, de tal manera que se puede utilizar las pruebas tal y como fueron diseñadas o, incluso, haciendo variaciones según la naturaleza de la respuesta del paciente o la propia funcionalidad con la que viene a ser evaluado (Ardila y Ostrosky, 2012).

Haciendo uso de los diferentes instrumentos de evaluación neuropsicológica, puede medirse y diagnosticarse casi en su totalidad el desempeño en las diferentes funciones neuropsicológicas de niños y adolescentes, logrando abstracciones muy precisas de cada una de ellas, haciendo de igual manera que el tratamiento se dirija específicamente a la función o la parte de ella afectada, mejorando el grado de evolución del trastorno, así como el tiempo de tratamiento. Entre las funciones que se logra evaluar con los instrumentos, baterías y pruebas neuropsicológicas, se relaciona: atención y memoria, habilidades constructivas, percepción, lenguaje oral, lectura, escritura, cálculo, habilidades viso espaciales y la capacidad de planeación, organización y conceptualización. La evaluación de dichas funciones en un paciente, permite tener una perspectiva clara de su funcionamiento cerebral, cognitivo y de aprendizaje y, si es necesario, obtener su nivel de coeficiente intelectual (Rosselli, Matute y Ardila, 2010).

Por la misma incidencia, se considera prioritaria la ENI en el departamento de Nariño, presentada en los diversos problemas de aprendizaje y cognitivos, evaluando principalmente el coeficiente intelectual y generando diagnósticos adecuados para lograr acceder a beneficios de inclusión social y también la atención integral en cada una de las necesidades especiales expuestas en el entorno personal, familiar y escolar.

Metodología

A lo largo de la práctica académica, con previa capacitación y constante supervisión, se evaluó a diferentes pacientes -en su mayoría menores de edad- con diversos tipos de problemáticas, entre ellas, problemas de aprendizaje y bajo rendimiento académico. Aparte de la observación clínica se aplicó diferentes instrumentos que ayudaron a complementar su diagnóstico, como las escalas Wechsler (2007), utilizadas para valorar las aptitudes intelectuales en una forma más global, representando el funcionamiento intelectual de dominios cognoscitivos específicos, teniendo en cuenta factores como la edad y el nivel de escolaridad del niño para lograr identificar cuál de las escalas era la adecuada en cada caso.

Existen tres etapas que componen las evaluaciones neuropsicológicas (Matute, Rosselli, Ardila, Ostrosky, 2013): la primera es la recepción del caso, la cual incluye el diligenciamiento de la historia clínica y el establecimiento de una relación positiva con el niño; es importante tener en cuenta que los datos son obtenidos de mejor manera, a través de un informante, que en general, es algún familiar -usualmente uno de sus padres-; sin embargo, en ocasiones el informante será quien esté a cargo del proceso de aprendizaje. Dentro del diagnóstico neuropsicológico es muy importante obtener una detallada información, la cual es consignada en la historia clínica; se debe precisar y definir el motivo de consulta o de remisión, con minuciosas descripciones de las condiciones actuales, y de la recopilación de la historia de desarrollo psicomotor con datos sobre las características del embarazo y el parto, así como la historia académica con especificaciones. Se debe incluir la historia médica personal y familiar, enfatizando condiciones neurológicas y psiquiátricas. La descripción de las características de personalidad y de estilo de conducta es relevante, particularmente en los casos en que se haya observado cambios asociados al motivo de consulta.

Para obtener resultados confiables dentro de la ENI, es indispensable el desarrollo de una buena relación con el niño, la cual va a variar dependiendo de la edad; el objetivo es crear una atmósfera

cómoda y segura que permita que el niño hable de manera abierta y sin temor al juicio. El 'rapport'¹ se basa en la confianza, el respeto y la aceptación mutua. (Sattler y Hoge, 2008). Es responsabilidad del evaluador lograr la participación del niño, que lo vea como una persona confiable y sea capaz de prestar ayuda. El clima que consiga llevar a cabo garantiza que la persona evaluada se sienta libre de dar información y de expresar sus sentimientos. Es importante llevar el clima apropiado durante todo el proceso de la entrevista, debido a que en el curso de la misma los sentimientos y actitudes pueden variar.

La segunda etapa estaría definida por la aplicación y calificación de las pruebas propiamente dichas. La selección de la prueba es influida por las condiciones en la que se encuentra el niño; es decir, no se utiliza siempre las mismas, sino que éstas varían dependiendo del motivo de consulta, la edad, el nivel educativo y el objetivo de la evaluación. Posteriormente se procede a la calificación de la prueba, la cual es guiada por los conocimientos del evaluador y las técnicas de calificación citadas en el manual de cada prueba.

La tercera y última etapa estaría marcada por el análisis de los resultados, la elaboración del informe y la entrega de los resultados a los familiares del paciente.

Resultados

Los resultados en las evaluaciones aplicadas fueron muy diversos; se tuvo en cuenta factores individuales de los pacientes, los distintos motivos de consulta, las remisiones y las diversas necesidades familiares y personales.

De esta manera, en algunos menores evaluados se identificó diversos problemas de memoria y atención, lo cual afectó directamente el resultado de las sub pruebas y en sí del coeficiente intelectual total. También se identificó a menores con gran facilidad en la realización de dichas sub pruebas, generando así un resultado superior en el coeficiente intelectual evaluado.

La ENI realizada trajo consigo experiencias significativas, esclareciendo dudas, encontrando respuestas frente a las distintas patologías neuropsicológicas que pueden presentarse en esta población, generando nuevos conocimientos profesionales para un aporte al crecimiento y efectividad de aplicación de las neurociencias clínicas en la región, y logrando un entrenamiento en gran medida en el manejo de instrumentos de evaluación neuropsicológica, como también la obtención de diagnósticos acertados que ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas abordadas, eligiendo las medidas de evaluación apropiadas y desarrollando habilidades de entrevista y observación, logrando así una interacción asertiva con el paciente, lo cual es fundamental en la evaluación clínica para generar un enganche y empatía.

Conclusiones

Sin duda alguna, la neuropsicología es una de las ciencias que puede tener algunas sugerencias en relación con el tema de problemas en aprendizaje y el fracaso escolar; sin embargo, aún hace falta mostrar a la sociedad que ésta es realmente una opción para la solución de diversos problemas que surgen en la infancia.

Es importante tener en cuenta que la identificación de alteraciones cerebrales menores o mayores en los primeros años de la vida, aumenta considerablemente la probabilidad de realizar intervenciones exitosas y elaborar estrategias específicas para su mejor resolución, priorizando los aspectos emocionales del niño, adaptándose a sus necesidades particulares y al contexto sociocultural de pertenencia.

En la actualidad, la neuropsicología infantil se encuentra en un momento crucial de su formación; cada vez son más los investi-

gadores y especialistas interesados en aplicar los conocimientos neuropsicológicos en el análisis de casos de problemas durante el aprendizaje escolar. Si en las etapas iniciales del surgimiento de esta disciplina los estudios básicamente eran realizados con niños que presentaban daño cerebral comprobado –cuya cantidad es reducida–, ahora la atención principal se dirige a aquéllos con problemas comportamentales o cognoscitivos, sin trastornos neurológicos comprobados (Akhutina, 2008).

Recomendaciones

Finalmente, se sugiere a la Universidad Mariana en general y al programa de Psicología en particular, dar la posibilidad de abrir más espacios en los que los estudiantes puedan realizar evaluaciones clínicas y neuropsicológicas con población real, para fomentar así diversas experiencias profesionales y personales, que traigan consigo reconocimientos nuevos al programa de Psicología y al área como tal.

Referencias

- Ardila, A. y Ostrosky, F. (2012). Guía para el diagnóstico neuropsicológico. Recuperado de http://www.ineuro.cucba.udg.mx/libros/bv_guia_para_el_diagnostico_neuropsicologico.pdf
- Akhutina, T. (2008). Neuropsicología de la edad escolar. Una aproximación histórica-cultural. *Acta Neurológica Colombiana* 24(2), 17-30.
- Benedet, M. (2002). *Neuropsicología Cognitiva, Aplicaciones a la clínica y a la investigación. Fundamento teórico y metodológico de la Neuropsicología Cognitiva*. Madrid, España: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO).
- Chapi, J. (2013). Utilidad del Test Psicométrico en la Evaluación Neuropsicológica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 16(2), 407-417.
- Matute, E., Rosselli, M., Ardila, A. y Ostrosky, F. (s.f.). Evaluación Neuropsicológica infantil (ENI-2). *Manual de aplicación*. Recuperado de <http://www.psicolibros.com.co/home/359-eni-2-evaluacion-neuropsicologica-infantil-2.html>
- Organización de los Estados Americanos, Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas CICAD, Oficina Regional de la OMS y Organización Mundial de la Salud. (2004). *Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas*. Washington D.C.: OPS.
- Rodríguez, M., Zapata, M. y Puentes, P. (2008). Perfil neuropsicológico de escolares con trastornos específicos del aprendizaje de instituciones educativas de Barranquilla, Colombia. *Acta Neurológica Colombiana* 24(2), 63-73.
- Rosselli, M. y Jurado, M. (2012). Evaluación neuropsicológica de la demencia. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias* 12(1), 99-132.
- Rosselli, M., Matute, E. y Ardila, A. (2010). *Neuropsicología del Desarrollo Infantil*. México, D.F.: Editorial El Manual Moderno.
- Sattler, J. y Hoge, R. (2008). *Evaluación infantil: Aplicaciones conductuales, sociales y clínicas, Volumen II* (5ª. ed.). México, D.F.: Editorial El Manual Moderno.
- Wechsler, D. (2007). *WISC-IV, Escala de Inteligencia de Wechsler para niños -IV. Manual técnico y de interpretación* (2ª. ed.). Madrid, España: TEA Ediciones.

¹ Término utilizado en Psicología para dar a entender la 'sintonía' que existe entre dos personas.